Sentencia del Tribunal de la Rota Romana, de 9 de julio de 2004*

Coram R. P. D. Iosepho Huber, Ponente

Poenalis

Summarium: 1. 2. *Facti species.* 3. 4. 5. Iuris principia generalia: de principio legalitatis, de interpretatione legis poenalis, de peremptione accusationis criminalis, de processu adhibendo, de sustentatione sacerdotis e statu clericali dimissi. 6. 7. Iuris principia specialia: de interpretatione cann. 1395 §§1-2 et 1399. 8. Difficultates casus tum propter indolem quaestionum tum propter transactum tempus a factis. 9. De dubiis: *ad I.* Non dubitatur Sacerdotem contra sextum Decalogi praeceptum deliquisse, sed dubitari potest de eius permanentia in peccato externo cum scandalo. *Ad II.* Non datur distincta determinatio temporis, loci, personarum et adiunctorum ideoque praescriptio est dubia. *Ad III.* Constat de externa violatione divinae et canonicae legis ex parte Rei. 10. Decisio pro punitione.

Sumario: 1. 2. *Facti species*. 3. 4. 5. Principios jurídicos generales: el principio de legalidad, la interpretación de la ley penal, la extinción de la acción criminal, el proceso que ha de seguirse, la sustentación del sacerdote expulsado del estado clerical. 6. 7. Principios jurídicos especiales: la interpretación de los cc. 1395 §§1-2 y 1399. 8. Dificultades del caso tanto por la naturaleza de las cuestiones como por el tiempo transcurrido desde los hechos. 9. Sobre las dudas fijadas: 1º) No cabe duda de que el sacerdote cometió un delito contra el sexto mandamiento del Decálogo, pero se pueden plantear dudas en cuanto a su permanencia en pecado externo con escándalo. 2º) No se dispone de una clara determinación de tiempo, lugar, personas y circunstancias, por lo que la prescripción es dudosa. 3º) Consta la violación externa de la ley divina y canónica por parte del reo. 10. Decisión favorable al castigo.

* Sentencia publicada en RRDec, vol. XCI, pp. 475-484.

ISSN 0021-325X

SENTENTIA DEFINITIVA DIEI 9 IULII 2004

1. Radulphus in familia una cum sorore crevit. Ipse puer, iuvenis septemdecim annorum, anno 1954 in seminarium minus et anno 1956 in seminarium maius est ingressus. Radulphus, anno 1962 sacerdos ordinatus, in variis paroeciis ministerium exercuit sacerdotale. Plures annos alumnorum magister in "High School" atque "Campus minister at University of W." egit. Post annum servitii pastoralis in "St. D. Parish" transactum, Rev. Radulphus die 1 iulii 1981 nominatus est "Pastor of St. J. Parish". Die 7 aprilis 1993 translatus est in "St. C. Parish", cuius cura die 22 iunii 1993 Rev. Radulpho concessa est. Die 1 novembris 1993 amotio ab officio est secuta.

Diebus 14 aprilis 1993 et 11 maii 1993 (etiam mense octobri anni 1993 et mense februario anni 1994) quattuor personae coram Tribunali civili adversus Radulphum proposuerunt "allegations of sexual misconduct with minor boys". De his rebus etiam diurnarii nuntiaverunt. Ordinarius loci "team of experts" instituit, qui de factis inquirerent. Mense octobri 1993 Accusatus auditus est.

Archiepiscopus decreto diei 21 decembris 1995 presbyterum quendam deputavit, ut circa facta et circumstantias et circa imputabilitatem investigationem ad iuris normam ageret.

Elementis satis collectis, Episcopus auxiliaris, qui et Vicarius generalis, die 24 maii 1996 decrevit processum poenalem iudicialem esse ineundum et acta investigationis Promotori iustitiae tradenda esse.

Promotor iustitiae die 31 maii 1996 Tribunali primum libellum exhibuit, quo

SENTENCIA DEFINITIVA DEL 9 DE JULIO DE 2004

1. Raúl creció con su hermana en el seno de la familia. Con diecisiete años, ingresó en el seminario menor en 1954 y en 1956 en el mayor. Fue ordenado sacerdote en 1962 y ejerció el ministerio en varias parroquias. Durante varios años fue profesor en educación secundaria y ejerció como capellán en la Universidad de W. Después de un año de servicio pastoral en la "parroquia de San D.", el 1 de julio de 1981 fue nombrado "Pastor de la parroquia de San J.". El 7 de abril de 1993 fue trasladado a la parroquia de "San C.", cuya cura pastoral se le encargó el día 22 de junio de ese mismo año. El 1 de noviembre de 1993 fue removido del oficio.

El 14 de abril de 1993 y el 11 de mayo de 1993 (también en octubre de 1993 y en febrero de 1994) cuatro personas presentaron ante el Tribunal civil "denuncias de mala conducta sexual con chicos menores" contra Raúl. Los periódicos informaron también sobre esto. El Ordinario del lugar constituyó un "equipo de expertos" que investigasen los hechos. En el mes de octubre de 1993, fue oído el Acusado.

Mediante decreto de 21 de diciembre de 1995, el Arzobispo nombró a un presbítero para que, conforme a derecho, llevara a cabo la investigación sobre los hechos y circunstancias y sobre la imputabilidad.

Una vez recogidos los suficientes elementos, el Obispo auxiliar, que era también Vicario general, decretó el 24 de mayo de 1996 que se debía iniciar un proceso penal judicial y que se debían entregar las actas de la investigación al Promotor de justicia.

El 31 de mayo de 1996, el Promotor de justicia presentó ante el tribunal un

Rev. Radulphum accusavit violationis cann. 1395 §§1-2 et 1399.

Collegio Iudicum die 3 iunii 1996 constituto, Vicarius iudicialis die 5 iunii 1996 Reum citans eum invitavit ad advocatum sibi constituendum. Reus die 11 iunii 1996 sibi advocatum constituit.

Promotor iustitiae die 18 iunii 1996 alterum libellum porrexit, in quo Rev. Radulphum can. 1389 §1 et can. 1399 violavisse tenuit.

Libello admisso et Collegio Iudicum die 29 iunii 1996 constituto, Praeses Accusatum citans eum iterum invitavit, ut advocatum intra spatium dierum quindecim utilium sibi constitueret.

Accusati Advocatus die 6 iulii 1996 institit et die 12 iulii obtinuit, ut omnes accusationes uno processu pertractarentur.

Mandato Advocati confirmato, in sessione diei 15 octobris 1996 dubia definita sunt haec: "Whether the accused (Fr. Ralph) is guilty of the following delicts: 1) those delicts found in can. 1395 §1, namely, that the Accused remained in an external sin against the Sixth Commandment of the Decalogue wich produces scandal; and/or 2) those delicts found in can. 1395 §2, namely, that the Accused committed an offence against the Sixth Commandment of the Decalogue with force or threats or publicly or with a minor below age of sixteen; and/or 3) those delicts found in can. 1389 §1, namely, that the Accused seriously abused his ecclesiastical power or function as the pastor of St. J. Parish and St. C. Parish; and/or 4) those delicts found in can. 1387, namely, that the Accused, in the act or the occasion or under the pretext of confession, solicited penitents to sin against the Sixth Commandment of the Decalogue; and/or 5) those delicts found in can. 1399, namely, that the Accused engaged in external violation of divine or ecclesiastical

primer escrito de acusación en el que acusaba al Rev. Raúl de violar los cc. 1395 §§1-2 y 1399.

El 5 de junio de 1996, una vez constituido el Colegio de Jueces, el Vicario judicial citó al reo y le invitó a que nombrara abogado, cosa que éste hizo el 11 de junio de 1996.

El 18 de junio de 1996, el Promotor de justicia presentó otro escrito, en el que sostenía que el Rev. Raúl había violado el c. 1389 §1 y el c. 1399.

Admitido el escrito y constituido el Colegio de Jueces, el 29 de junio de 1996, el Presidente, al citar al Acusado, le invitó de nuevo a que en el plazo de 15 días útiles nombrara abogado.

El 6 de julio, el Abogado del Acusado pidió que todas las acusaciones se trataran en un solo proceso. Se le concedió el día 12 del mismo mes.

Una vez confirmado el mandato del Abogado, en la sesión del 15 de octubre de 1996 se fijaron las siguientes dudas: "Si el acusado (el padre Raúl) es culpable de los delitos siguientes: 1) los tratados en el can. 1395 §1: que el Acusado se mantuvo en un pecado externo contra el sexto mandamiento del Decálogo con escándalo; y/o 2) los tratados en el can. 1395 §2: que el Acusado cometió un delito contra el sexto mandamiento del decálogo con violencia o amenazas o públicamente o con un menor de 16 años; y/o 3) los tratados en el can. 1389 §1: que el Acusado abusó gravemente de su poder eclesiástico o función como sacerdote de la parroquia de St. J. y de la parroquia de St. C.; y/o 4) los tratados en el can. 1387: que el Acusado, en el acto o con ocasión o bajo el pretexto de la confesión, solicitó a los penitentes a un pecado contra el sexto mandamiento del Decálogo; y/o 5) los tratados en el can. 1399: que el Acusado incurrió en una violación externa de la ley divina o eclesiástica. En caso de que el Acusado sea hallado culpable de algo o de

law? If the Accused is found guilty of any, or all the above, whether the Accused should be dismissed from the clerical state, or in the alternative, whether some other penalty should be imposed?".

Processu instructo per auditionem victimarum, praesertim per "Finding of Facts and Conclusions" prodiit sententia dubiis respondens: ad 1) Affirmative; ad 2) Affirmative; ad 3) Negative; ad 4) Decidendum in alio processu; ad 5) Affirmative.

2. Ab hac decisione Reus appellationem ad Nostrum Forum interposuit. Heic die 18 iunii 1999 dubia statuta sunt hac sub formula: *An Reus culpabilis sit: I. delicti de quo in can. 1395 §1 seu cum scandalo permanentiae in alio peccato externo contra sextum Decalogi praeceptum; et/vel II. delicti de quo in can. 1395 §2, seu contra sextum Decalogi praeceptum vi vel minis vel publice vel cum minore infra aetatem sedecim annorum patratis, et/vel III. delicti de quo in can. 1399, seu externa violatione divinae vel canonicae legis, et quatenus affirmative de Conventi culpa in alterutro vel in omnibus citatis delictis patratis, an confirmanda sit poena eiusdem dimissionis e statu clericali vel quanam alia poena ipsi irroganda sit.*

Die 23 martii 2001 Patres Auditores de Turno in sede Romanae Rotae collecti ad definiendam causam de qua supra propositis dubiis respondendum censuerunt uti respondent: «Attenta connexione huius causae cum gravioribus delictis Congregationi pro Doctrina Fidei reservatis omnia acta transmittantur praedictae Congregationi».

Die 29 augusti 2001 Exc.mus Secretarius Congregationis pro Doctrina Fidei respondit: «Mi premuro [...] rimetterLe in allegato l'intera documentazione perti-

todo lo anterior, ¿se le debe expulsar del estado clerical o, en caso contrario, debería imponérsele alguna otra pena?".

Instruido el proceso mediante la audiencia de las víctimas, pero sobre todo mediante el informe "Averiguación de hechos y conclusiones" se dictó sentencia, que daba la siguiente respuesta a las dudas fijadas: a la 1) Afirmativamente; a la 2) Afirmativamente; a la 3) Negativamente; a la 4) Se decidirá en otro proceso; a la 5) Afirmativamente.

2. El reo interpuso apelación contra esta decisión ante Nuestro Tribunal. Allí, el 18 de junio de 1999 se fijaron las dudas con la siguiente fórmula: *Si el Reo es culpable: I. del delito del c. 1395 §1, es decir de permanencia con escándalo en otro pecado externo contra el sexto mandamiento del Decálogo; y/o II. del delito del c. 1395 §2, es decir cometido contra el sexto mandamiento del Decálogo con violencia o amenazas o públicamente o con un menor por debajo de la edad de 16 años; y/o III. del delito del c. 1399, esto es una violación externa de la ley divina o canónica; y, en caso de ser declarado culpable de haber perpetrado alguno o todos los delitos citados, si se ha de confirmar la pena de su expulsión del estado clerical o bien qué otra pena se le ha de imponer.*

El 23 de marzo de 2001, los Padres Auditores del Turno, reunidos en la sede de la Rota Romana para definir la causa antes mencionada, decidieron que se debía responder a las dudas propuestas lo siguiente: «Vista la conexión de esta causa con los *delicta graviora* reservados a la Congregación para la Doctrina de la Fe, trasládense todas las actas a dicha Congregación».

El 29 de agosto de 2001, el Excmo. Secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe respondió: «Me apresuro [...] a remitirle en anexo toda la documen-

nente al caso, chiedendo all'Eccellenza Vostra di continuare l'esame in seconda istanza della causa contro il sacerdote Ralph in conformita al sopra citato rescritto del 25 aprile 1994».

Habitis defensionibus sive a parte Patroni partis Conventae sive a parte Promotoris iustitiae hodie tandem Nobis in sententia respondendum est dubiis rite statutis et modo relatis.

tación pertinente al caso, pidiendo a Vuestra Excelencia que continúe el examen en segunda instancia de la causa contra el sacerdote Raúl, de acuerdo con el rescripto de 25 de abril de 1994 antes citado».

Una vez han tenido lugar las defensas, tanto por parte del Patrono del Acusado como por parte del Promotor de justicia, hoy finalmente hemos de responder mediante sentencia a las dudas fijadas de acuerdo con el procedimiento que se acaban de referir.

In iure

Principia generalia

3. Attento iure personae fundamentali, can. 220 statuit: «Nemini licet bonam famam, qua quis gaudet, illegitime laedere, nec ius cuiusque personae ad propriam intimitatem tuendam violare».

In iure canonico statuitur, modo mitigato, principium legalitatis, quod in can. 221 §3 ita proponitur: «Christifidelibus ius est, ne poenis canonicis nisi ad normam legis plectantur».

Et de interpretatione legum «quae poenam statuunt aut liberum iurium exercitium coarctant aut exceptionem a lege continent», can. 18 statuit eas strictae subesse interpretationi.

4. Omnis criminalis actio perimitur morte rei, condonatione legitimae potestatis et lapsu temporis utilis ad actionem criminalem proponendam.

Can. 1362 statuit: «§1. Actio criminalis praescriptione extinguitur triennio, nisi agatur: [...] 2º de actione ob delicta de quibus in cann. 1394, 1395, 1397, 1398, quae quinquennio praescribitur [...].

In iure

Principios generales

3. Atendiendo a un derecho fundamental de la persona, el c. 220 establece: «A nadie le es lícito lesionar ilegítimamente la buena fama de que alguien goza ni violar el derecho de cada persona a proteger su propia intimidad».

En el derecho canónico se establece, de un modo mitigado, el principio de legalidad que se propone así en el c. 222 §3: «Los fieles tienen derecho a no ser sancionados con penas canónicas, si no es conforme a la norma legal».

Y por lo que se refiere a la interpretación de las leyes «que establecen alguna pena, coartan el libre ejercicio de los derechos o contienen una excepción a la ley», el c. 18 establece que sean objeto de interpretación estricta.

4. Toda acción criminal se extingue: por la muerte del reo, por condonación concedida por la legítima autoridad y por el transcurso del tiempo útil para proponer la acción criminal.

El c. 1362 establece: «§1. La acción criminal se extingue por prescripción a los tres años, a no ser que se trate: [...] 2º de la acción por los delitos de los que se trata en los cc. 1394, 1395, 1397 y 1398, la cual prescribe a los cinco años [...].

§2. Praescriptio decurrit ex die quo delictum patratum est, vel si delictum sit permanens et habituale, ex die quo cessavit».

Beatissimus Pater die 25 aprilis 1994 Conferentiae Episcopali Foederatorum Americae Statuum has derogationes ad quinquennium concessit, rescribens: «1) Quoad can. 1395 §2: applicetur haec norma delictis cum minore, de quo in can. 97 §1, neque tantum cum minore infra sedecim annorum aetatem. 2) Quoad can. 1362 §1,2º: norma haec, in iis quae ad supradictum delictum spectant, ita applicetur ut criminalis actio non praescribatur, nisi sequentibus condicionibus adimpletis: a) ipse, qui passus est delictum, aetatis duodetrigesimum annum compleverit; atque b) unus saltem annus transierit a denuntiatione de eodem delicto, dummodo denuntiatio facta sit priusquam idem iniuria affectus duodetriginta aetatis suae expleverit annos».

Ut Congregatio pro Doctrina Fidei die 29 augusti 2001 decreto Turni diei 23 martii 2001 respondit, in casu applicandum est Rescriptum ex Audientia Sanctissimi diei 25 aprilis 1994, quod die 30 novembris ad decem annos est prorogatum.

5. Poenae irrogari possunt tantum per processum poenalem ad normas can. 1717ss. Processus poenalis requirit investigationem praeviam. Deinde cum elementa satis collecta videantur, decernat Ordinarius «num processus ad poenam irrogandam vel declarandam promoveri possit» (can. 1718 §1, n. 1).

Non potest processus promoveri, si habeatur incapacitas delicti (can. 1322), si adsint circumstantiae, quae punibilitatem tollunt (can. 1323), si actio criminalis lapsu temporis sit sublata.

§2. El tiempo para la prescripción corre a partir del día en el que se cometió el delito, o, cuando se trata de un delito continuado o habitual, a partir del día en que cesó».

El 25 de abril de 1994, el santo Padre concedió a la Conferencia Episcopal de Estados Unidos, mediante rescripto, durante un quinquenio, las siguientes derogaciones: «1) En cuanto al c. 1395 §2: aplíquese esta norma a los delitos cometidos con un menor en el sentido del can. 97 §1, y no sólo con un menor por debajo de los dieciséis años. 2) En cuanto al c. 1362 §1,2º: esta norma, en lo que respecta a dicho delito, aplíquese de tal modo que la acción criminal no prescriba, a no ser que se cumplan las siguientes condiciones: a) que la víctima del delito haya cumplido veintiocho años; y b) que haya transcurrido al menos un año desde la denuncia del delito, siempre y cuando la denuncia se haya hecho antes de que la víctima haya cumplido veintiocho años».

Como respondió la Congregación para la Doctrina de la Fe el 29 de agosto de 2001 al decreto del Turno rotal de 23 de marzo de 2001, en este caso se ha de aplicar ese Rescripto *ex Audientia Sanctissimi* del 25 de abril de 1994, que fue prorrogado para diez años el 30 de noviembre.

5. Las penas pueden imponerse sólo mediante un proceso penal conforme a las normas de los cc. 1717 y siguientes. El proceso penal requiere una investigación previa. Después, cuando se consideren suficientes los elementos recogidos, el Ordinario decidirá por decreto «si puede ponerse en marcha el proceso para infligir o declarar una pena» (c. 1718 §1,1º).

No puede promoverse un proceso si hay incapacidad para delinquir (c. 1322), si se dan circunstancias eximentes (c. 1323) o si la acción penal ha prescrito.

Principia specialia

6. Interpretandi sunt canones invocati, nempe cann. 1395 §§1-2 et 1399.

Can 1395 §1 ita sonat: «Clericus concubinarius, praeter casum, de quo in can. 1394, et clericus in alio peccato externo contra sextum Decalogi praeceptum cum scandalo permanens, suspensione puniatur, cui, persistente post monitionem delicto, aliae poenae gradatim addi possunt usque ad dimissionem e statu clericali».

Lex comprehendit duas delictorum figuras, quarum altera est concubinatus clerici, altera autem permanentia clerici in peccato externo contra sextum Decalogi praeceptum cum scandalo.

Attenta factispecie, aliqua dicenda sunt de altera hypothesi. Agatur oportet de violatione, quae directe materiam sexti Decalogi attingat. Etenim violatio debet esse externa, id est modo physico posita, et in condicione permanenti cum scandalo peracta. Et ita distinguitur peccatum a delicto: peccatum adest, cum praeceptum violatur; delictum habetur, cum violatio clericum in condicione permanenti constituit et insimul in communitate scandalum creat.

Canon non punit violationem alicuius normae, sed tantum violationem normae poenalis.

Clericus suspensione punitur. Poenae sunt plures. Non excluditur dimissio e statu clericali.

Ad validitatem irrogationis poenarum duo requiruntur: gradualitas et praevia monitio. Irrogari ergo non possunt omnes poenae simul et dimissio e statu clericali tunc tantum irrogari potest, cum aliis poenis non satis scandalum reparatur, iustitia restituitur, reus emendatur (cfr. can. 1341).

Principios especiales

6. Es preciso interpretar los cc. alegados: 1395 §§1-2 y 1399.

El c. 1395 §1 dice así: «El clérigo concubinario, exceptuado el caso del que se trata en el can. 1394, y el clérigo que con escándalo permanece en otro pecado externo contra el sexto mandamiento del Decálogo, deben ser castigados con suspensión; si persiste el delito después de la amonestación, se pueden añadir gradualmente otras penas, hasta la expulsión del estado clerical».

La ley comprende dos tipos delictivos: uno es el concubinato del clérigo y el otro la permanencia del clérigo en un pecado externo contra el sexto mandamiento del Decálogo con escándalo.

Atendiendo al caso, es preciso decir algunas cosas sobre la segunda hipótesis. Es necesario que se trate de una transgresión que afecte directamente a la materia del sexto mandamiento. La infracción debe ser externa, esto es ejecutada físicamente y llevada a cabo en situación de permanencia con escándalo. Y así se distingue el pecado del delito: el pecado se da cuando se incumple un mandamiento; el delito, cuando la infracción sitúa al clérigo en una situación permanente y, a la vez, crea escándalo en la comunidad.

El canon no castiga la violación de cualquier norma, sino sólo la infracción de una norma penal.

El clérigo es castigado con suspensión, pero las penas son varias y no se excluye la expulsión del estado clerical.

Para la válida irrogación de las penas se requieren dos cosas: la gradualidad y una amonestación previa. Por tanto, no pueden imponerse todas las penas a la vez y además la expulsión del estado clerical sólo puede imponerse cuando con otras penas no basta para reparar el escándalo, restablecer la justicia y conseguir la enmienda del reo (cfr. c. 1341).

Insuper requiritur, ut reus moneatur, antequam gradualitas poenarum locum habeat. Etsi monitio praevia lege non postulatur cum de poenis expiatoriis agitur, tamen in casu can. 1395 §1 imponitur.

Además, para dar paso a la gradualidad de las penas, se requiere que el reo sea antes amonestado. Aunque la ley no pide amonestación previa cuando se trata de penas expiatorias, sin embargo en el caso del c. 1395 §1 sí la exige.

7. Can. 1395 §2 statuit: «Clericus qui aliter contra sextum Decalogi praeceptum deliquerit, si quidem delictum vi vel minis vel cum minore infra aetatem sedecim annorum patratum sit, iustis poenis puniatur, non exclusa, si casus ferat, dimissione e statu clericali».

7. El c. 1395 §2 establece: «El clérigo que cometa de otro modo un delito contra el sexto mandamiento del Decálogo, cuando este delito haya sido cometido con violencia o amenazas, o públicamente o con un menor que no haya cumplido dieciséis años de edad, debe ser castigado con penas justas, sin excluir la expulsión del estado clerical, cuando el caso lo requiera».

Statuitur aliqua norma generalis, quae deinde in diversos modos specificatur. Primum asseritur puniri delicta contra sextum Decalogi praeceptum patrata, deinde declaratur delicta tunc tantum puniri, «si vel minis vel publice vel cum minore infra aetatem sedecim annorum» patrata sint.

Se establece una norma general que después se especifica en diversas modalidades. Primero se afirma que se castigan los delitos cometidos contra el sexto mandamiento del Decálogo; después se declara que sólo se castigan cuando han sido cometidos «con violencia o amenazas, o públicamente o con un menor que no haya cumplido dieciséis años de edad».

Can. 1399 statuit: «Praeter casus hac vel aliis legibus statutos, divinae vel canonicae legis externa violatio tunc tantum potest iusta quidem poena puniri, cum specialis violationis gravitas punitionem postulat, et necessitas urget scandala praeveniendi vel reparandi».

El c. 1399 establece: «Aparte de los casos establecidos en esta u otras leyes, la infracción externa de una ley divina o canónica sólo puede ser castigada con una pena ciertamente justa cuando así lo requiere la especial gravedad de la infracción y urge la necesidad de prevenir o de reparar escándalos».

Uti Auctores tenent, iusta poena, quae in casu infligi permittitur, non est una e gravibus ordinariis in Codice Iuris Canonici contra delicta iure definita statutis, sed aliqua poena minor. Evidenter infligi non potest poena, quae ex praescripto legis ad solos casus iure expresse definitos restringitur.

Como sostienen los autores, la pena justa que se permite que sea infligida en el caso no es una de las penas graves ordinarias establecidas en el Código de Derecho Canónico para los delitos tipificados, sino una pena menor. Evidentemente no puede imponerse una pena que por prescripción de la ley se restringe sólo a los casos tipificados expresamente por el derecho.

Dimissio e statu clericali est poena expiatoria (cfr. can. 1336 §1,5º), perpetua (cfr. can. 293), quae tantum in casibus a lege determinatis (cfr. can. 1317) et in processu iudiciali (cfr. can. 1342 §2) infli-

La expulsión del estado clerical es una pena expiatoria (cfr. c. 1336 §1,5º), perpetua (cfr. c. 293), que sólo puede ser impuesta en los casos determinados por la ley (cfr. c. 1317) y mediante un proceso

gi potest. Quibus ex causis, vi can. 1399 clericus e statu clericali dimitti nequit.

In facto

8. Casus Nostro iudicio impraesentiarum commissus non est facilis tum propter indolem quaestionum, quae agitantur, tum propter transactum tempus a factis, quae accusantur.

Admittendum sane est instructionem causae fuisse laboriosam et acta collecta esse voluminosa. Ex eis cuique patet Tribunal primae curae omnia fecisse, ut veritas factorum detegeretur.

Haec tamen sunt adnotanda: in tabulis processualibus non semper distinguuntur peccata et delicta, procedura in parochis amovendis et processus poenalis, delicta contra sanctitatem sacramenti paenitentiae et delicta contra mores, determinationes in foro civili et in foro canonico adhibitae, normae de iudiciis in genere et normae de processu poenali, praevia investigatio et ipse processus poenalis iudicialis. Conventi Advocati in processu haud semel censuras et animadversiones super modo agendi Tribunalis loci protulerunt. Infrascriptos non effugit a parte Rei recusationem contra Praesidem Tribunalis collegialis oppositam fuisse, quia Accusatus in praeterito cum Praeside suas vices communicavit ideoque veritus est, ne Praeses animum praeoccupatum haberet. Exceptio Rei ab Episcopo auxiliari reiecta est.

Notitia de “lawsuits against Father Ralph” habita, Archiepiscopus “team of clinicians with expertise in sex offender issues” instituit hunc in finem, ut de factis denuntiatis inquireret. Non agebatur igi-

judicial (cfr. c. 1342 §2). Por estos motivos, un clérigo no puede ser expulsado del estado clerical en virtud del c. 1399.

In facto

8. El caso que ahora se somete a nuestro juicio es difícil, tanto por la índole de las cuestiones que se ventilan cuanto por el tiempo transcurrido desde los hechos objeto de la acusación.

Ciertamente hay que admitir que la instrucción de la causa ha sido laboriosa y que las actas reunidas son voluminosas. A partir de ellas resulta claro que el Tribunal de primera instancia puso todos los medios para descubrir la verdad de los hechos.

Deben destacarse sin embargo estos puntos: en las actas procesales no siempre se distinguen pecados y delitos, el procedimiento para la remoción de párrocos y el proceso penal, los delitos contra la santidad del sacramento de la penitencia y los delitos contra las buenas costumbres, las disposiciones que se siguen en el foro civil y las empleadas en el derecho canónico, las normas sobre los juicios en general y las normas del proceso penal, la investigación previa y el proceso penal judicial mismo. Los abogados del Demandado en el proceso expresaron en más de una ocasión críticas y reproches sobre el modo de actuar del Tribunal del lugar. Los infrascritos no dejan de tener presente que por parte del Reo se planteó en su momento la recusación del Presidente del Tribunal colegial, porque el Acusado en el pasado había comentado con éste su situación y temía que por ello el Presidente tuviera su opinión prefijada. La excepción del Reo fue rechazada por el Obispo auxiliar.

Una vez conocidas «las demandas contra el padre Raúl», el Arzobispo constituyó un “equipo de clínicos con experiencia en materia de delincuentes sexuales”, para que investigara los hechos

tur de investigatione introductioni processus poenalis praevia, sed de defensionibus praeparandis pro causis coram Tribunali civili forsitan obventuris. Experti cum Rev. Radulpho plura colloquia fecerunt. Ipse strenue adlaboravit ad facta constabilienda, aiente doct. P.: “Father Ralph has very openly discussed much of his life that I suspect to be criminal in civil law, certainly immoral and sinful from the Church’s perspective”. Informationes hae aptae esse potuerunt ad Sacerdotem in iudicio civili defendendum vel ad eum a paroecia amovendum.

Tres “Evaluators” colloquiorum “the pocket notes” unusquisque in suis foliis scripserunt. Quae omnia, Archiepiscopo rogante, annis duobus tribusve post in “Report of Facts and Conclusions” collecta sunt.

Infrascripti Iudices non dubitant, quin “the report was accurate”. Ipsi tamen non secus ac Conventi Advocati ex se quaerunt, num illud in campum canonicum iuris processualis poenalis transferri possit. Ante introductionem causae tam quaestio de praescriptione actionis criminalis quam quaestio de scandalo in communitate orto solvendae erant.

Adsunt duo libelli una pagina unusquisque constantes, qui accusationes nimis generice proponunt. Facta et probationes, quibus illae nitantur, ne generatim quidem indicantur. Non sufficit ad confessionem Rei et ad testimonia sive civilia sive ecclesiastica appellare. Quae cum ita sint, facultas reo data sese defendendi inde ab initio processus valde restricta est, ut eius Advocatus lamentatur.

9. Patres de Turno tria dubia statuerunt: *An Reus culpabilis sit: I. delicti de quo in can. 1395 §1, seu cum scandalo permanentiae in peccato externo contra sextum Decalogi praeceptum.*

denunciados. No se trataba, pues, de la investigación previa a la incoación de un proceso penal, sino de preparar la defensa para los juicios ante el Tribunal civil que quizá llegarían. Los expertos mantuvieron varias conversaciones con el padre Raúl. Él colaboró diligentemente para esclarecer los hechos. En palabras del doctor P.: “El padre Ralph ha hablado muy abiertamente de gran parte de su vida, pienso que podría ser culpable según el derecho civil y es ciertamente inmoral y pecaminosa desde la perspectiva de la Iglesia”. Estas informaciones habrían podido servir para defender al Sacerdote en el juicio civil o para removerlo de la parroquia.

Los tres “Evaluadores” de las conversaciones tomaron “notas de bolsillo”, cada uno en sus papeles. Todo este material, a petición del Arzobispo, fue recogido dos o tres años después en el “Informe de hechos y conclusiones”.

Los infrascritos Jueces no ponen en duda que “el informe era certero”. Sin embargo, igual que los Abogados del Acusado, se preguntan si podía trasladarse ese informe al campo canónico del derecho procesal penal. Antes de la introducción de la causa había que resolver tanto la cuestión de la prescripción de la acción criminal como la del escándalo surgido en la comunidad.

Existen dos escritos, de una página cada uno, que proponen las acusaciones demasiado genéricamente. Los hechos y las pruebas en que se apoyan no se indican ni siquiera genéricamente. No basta apelar a la confesión del Reo y a los testimonios civiles o eclesiásticos. Puesto que las cosas se hicieron así, la posibilidad del Reo de defenderse desde el inicio del proceso se restringió mucho, como lamenta su Abogado.

9. Los Padres del Turno fijaron tres dudas: *Si el Reo es culpable: I. del delito del c. 1395 §1, es decir de permanencia con escándalo en otro pecado externo contra el sexto mandamiento del Decálogo.*

a) Ad primum dubium dicendum est appellatam sententiam continere probationes sufficientes de Rev. Radulphi relationibus indolis sexualis, ingredientibus in facti speciem ex praedicta norma canonica. Particulatim agitur de peccatis externis cum "teenagers", cum "young boys". Accusationes contra eum probant declarationes factae ab iis, qui dicuntur "victims" abusus sexualis ex parte sacerdotis. Agitur de Thoma, Ioanne, Leo et "Anonymous victim". In actis sermo est de delicto permanenti seu habituali.

Qui "sexual history" attente perlegerit, ad conclusionem pervenit Rev. Radulphum peccata externa contra sextum Decalogi praeceptum patravisse. Ipse Accusatus facta peccaminosa tam coram consilio trium Peritorum quam coram Psychologo confitetur.

Quamquam Conventus in processu poenali non tenebatur confiteri peccata sibi imputata, tamen ipsius admissiones seu extraiudiciales confessiones factae coram consilio trium Expertorum, vim probationis retinent, ad permanentiam in peccatis externis quod spectat.

Praeter permanentiam in peccatis externis postulatur etiam scandalum, ad delictum constituendum. Hoc scandalum, iuxta infrascriptorum Auditorum opinionem, in casu concreto deficit. Neque eventus, de quo Episcopus auxiliaris loquitur, neque "lawsuits" fidelium in scandalum vertere potuerunt. Ex actis scatet Rev. Radulphum, quattuor accusationibus haud obstantibus, parochum Sanctae C. nominatum esse, quia ipse coram Archiepiscopo "categorically denied that there was any basis for them and swore that there was nothing in his past that was problematic".

Ubi est probatio pro permanentia in peccatis externis cum scandalo?

a) Respecto a la primera duda hay que decir que la sentencia apelada contiene pruebas suficientes sobre relaciones de naturaleza sexual del Rev. Raúl que entran dentro del supuesto de hecho de la mencionada norma canónica. Concretamente se trata de pecados externos con "*teenagers*", con "chicos jóvenes". Sirven de prueba de las acusaciones las declaraciones de los que son llamados "víctimas" de abuso sexual por parte del sacerdote: se trata de Tomás, Juan, Leo y "una víctima anónima". En las actas se habla de delito permanente o habitual.

Quien haya leído atentamente la "historia sexual", llega a la conclusión de que el padre Raúl cometió pecados externos contra el sexto mandamiento del Decálogo. El mismo Acusado confiesa, tanto ante el consejo de los tres Peritos como ante el psicólogo, los hechos pecaminosos.

Aunque el Acusado en el proceso penal no estaba obligado a confesar los pecados que se le imputaban, sin embargo su admisión, o sea las confesiones extrajudiciales hechas ante el consejo de los tres Expertos, sigue siendo considerada de valor probatorio en lo que respecta a la permanencia en los pecados externos.

Además de la permanencia en los pecados externos se requiere también el escándalo para que éstos constituyan delito. Este escándalo, según la opinión de los infrascritos Auditores, falta en el caso concreto. Ni el evento, del que habla el Obispo auxiliar, ni "los pleitos" pudieron provocar un escándalo entre los fieles. De los autos resulta que el padre Raúl fue nombrado párroco de Santa C., sin que fueran obstáculo para ello las cuatro acusaciones, porque ante el Arzobispo "negó categóricamente que hubiera alguna base para ellas y juró que no había en su pasado nada que fuera problemático".

¿Dónde está la prueba de la permanencia en pecados externos con escándalo?

Maius scandalum secutum esse videtur ex instaurato iudicio quam, si res, sicut expediebat, per internum administrationis dioecesanae regimen et ad summum per decretum Episcopi tractatae fuissent.

El juicio parece haber provocado mayor escándalo del que habría habido si, como convenía, las cosas se hubieran tratado en el ámbito del régimen interior de la administración diocesana y, a lo sumo, mediante un decreto del Obispo.

Speciali mentione digna sunt quae Conventi Advocatus refert: "At least one Commentator states a singular precept, or at least a warning with the threat of a penalty if the person persists in a certain behavior, should have been given to Father Ralph". Neque Advocatus neque infrascripti Patres "canonical warning or precept" in actis reppererunt. Carentia monitionis suadet pro scandali absentia.

Merece especial mención lo que expone el Abogado del Demandado: "Al menos un comentador afirma que se debería haber dado al padre Ralph un precepto singular, o por lo menos un aviso con la amenaza de una pena, si la persona persiste en su comportamiento". Ni el Abogado ni los infrascriptos Padres han encontrado en las actas "amonestación o precepto canónico". La falta de amonestación sugiere la ausencia de escándalo.

Haec est Nostra conclusio: ex parte Accusati habentur peccata externa contra sextum Decalogi praeceptum. Dubium autem vertit circa permanentiam cum scandalo, quae iuridice perfecte probata non est.

Ésta es nuestra conclusión: por parte del Acusado existen pecados externos contra el sexto mandamiento del Decálogo. Sin embargo, la duda fijada versa sobre la permanencia con escándalo, que jurídicamente no ha sido probada de modo perfecto.

Quae cum ita sint, infrascripti Iudices ad primum dubium respondendum censuerunt: *Negative, seu delicta accusata quoad permanentiam non plene probari*.

Siendo así las cosas, los infrascritos Jueces han considerado que debían responder a la primera duda: *Negativamente, es decir los delitos objeto de la acusación no han sido plenamente probados en cuanto a la permanencia*.

b) Altera dubii pars est: *An Reus culpabilis sit: [...] II. et/vel delicti de quo in can. 1395 §2, seu contra sextum decalogi praeceptum vi minis, publice vel cum minore infra aetatem sedecim annorum*.

b) La segunda parte del *dubium* es: *Si el Reo es culpable: [...] II. y/o del delito del c. 1395 §2, es decir cometido contra el sexto mandamiento del Decálogo con violencia o amenazas o públicamente o con un menor por debajo de la edad de 16 años*.

Ut supra dictum est, canon citatus applicatur delictis commissis cum minore infra sedecim, Nostro in casu intra duodeviginti annorum aetatem. Criminalis actio exstincta est, cum ille, qui delictum passus est, duodetriginta annos compleverit. Sub luce praefatarum normarum praescriptio criminalis aestimanda est.

Como se ha dicho antes, el canon citado se aplica a los delitos cometidos con un menor de dieciséis años, en Nuestro caso antes de los dieciocho años de edad. La acción penal se extinguió cuando la víctima del delito cumplió veintiocho años. A la luz de las normas antedichas hay que estimar la prescripción de la acción penal.

Primum mentio fit de Rei voto permanendi in domo ad "the St. B. Church" pertinente, "where an unspecified num-

En primer lugar se menciona la intención del Reo de permanecer en la casa que pertenecía a la "Iglesia de St. B.", "donde

ber of African American boys lived with him". Denuntians scribit, "that he communicated orally to Father Ralph that he (Ralph) was not functioning properly as a teacher".

Nemo est, qui non videat, quam incerta sit accusatio: neque nomina puerorum neque eorum aetas indicantur. Ex eo, quod violatio canonis tempore peracta est, quo Reus operam apud "M. High School" praestitit concludendum est delicta, si quae patrata essent, praescripta fuisse. Conventus namque tantum per unum annum, inde a 7 iunii 1968, "teacher" fuit.

Alterum factum denuntiatur a Rev. K., qui, in eadem paroecia cum Reo collaborans, saepe audivit "thumping noises coming from Father Ralph's room" et detexit "that he was wrestling with teenagers" atque "he wished they could just kiss and make-up". Accusatio non claris et indubiis verbis exprimit, in quo sive peccatum sive permanentia scandali consistant.

Res, quas "vice-chancellor" a d.na L. accepit, evenerunt annis "approximately" 1961-1963, id est triginta annis ante processum inchoatum.

Transeamus nunc ad testimonia victimarum cribranda.

Si quis delicta a d.no O. denuntiata perspexerit, ad conclusionem pervenit actionem criminalem anno 1993 non amplius proponi potuisse. Eadem dicenda sunt de testificationibus d.nae M., quae de rebus ex "the early 1960s" rettulit, et de rebus, quas d.nus I., die 17 octobris 1951 ortus, reddidit.

Etiam Sacerdos iuris canonici peritus, qui investigationem praeviam peregit, concludit: "I think the actions are all within the time frames prescribed within

vivía con él un número indeterminado de niños afroamericanos". El denunciante escribe: "que le comunicó oralmente al padre Raúl que él (Raúl) no estaba actuando adecuadamente como profesor".

Nadie dejará de advertir lo incierta que es esta acusación: no se indican los nombres de los niños ni su edad. Del hecho de que la violación de la norma codicial fue cometida durante el tiempo en el que el Reo prestaba sus servicios en el "colegio de enseñanza secundaria M.", ha de concluirse que los delitos, de haberse cometido alguno, habrían prescrito. En efecto, el demandado sólo fue profesor durante un año, desde el 7 de junio de 1968.

Otro hecho es el que denuncia el Rev. K, que mientras colaboraba en la misma parroquia con frecuencia oía "ruido de golpes procedentes de la habitación del padre Raúl" y descubrió "que éste estaba forcejeando con los adolescentes" y "deseaba que hicieran las paces con un beso". La acusación no se expresa en palabras claras e indubitables que permitan establecer tanto el pecado como la permanencia del escándalo.

Los hechos cuya noticia recibió el "vicecanciller" de la sra. L. sucedieron "aproximadamente" en los años 1961-1963, esto es, treinta años antes de la incoación del proceso.

Pasemos ahora a analizar los testimonios de las víctimas.

Si se estudian con atención los delitos denunciados por el sr. O., se llega a la conclusión de que la acción criminal ya no se habría podido proponer después del año 1993. Lo mismo podría decirse de las declaraciones de la señora M., que refiere cosas de "inicios de los años 60", y de lo que declara el sr. I, nacido el 17 de octubre de 1951.

También el sacerdote experto en derecho canónico que realizó la investigación previa concluyó: "creo que las acciones están todas dentro de los márgenes tem-

the code between the time of the actions known to us and the time of the actions of the Tribunal".

Ex actis emergit Rev. Radulphum inde ab anno 1980 incepisse colere "anonymous sex in parks, frequenting gay bookstores and bars". Id genus sese gerendi accusatus nonnisi "in July of 1993" finivit. Non datur distincta determinatio temporis, loci, personarum et adiunctorum, quae in iure poenali exigitur, ut sermo institui possit de delicto deque poena irroganda. Quid de «vi» vel de «minis» vel de «publice» vel de nota «cum minore»? De his omnibus in actis ne vestigium quidem apparet.

Cuique patet relata non esse talis claritatis, quae pro delictis stricto sensu canonico concludere sinant. Qua de causa dubia circa praescriptionem delictorum nuper commissorum in infrascriptis Patribus remanent.

Quibus omnibus perpensis, Iudices statuerunt: *Negative*, *seu praescriptionem actionis criminalis*, *quod ad delicta nuper commissa attinet*, *saltem dubiam esse ideoque actionem criminalem proponi non posse*.

c) Tertia dubii pars est: *An Reus culpabilis sit: [...] III. et/vel delicti de quo in can. 1399*, *seu externae violationis divinae vel canonicae legis*, *et quatenus affirmative de Conventi culpa in alterutro vel in omnibus citatis delictis patratis*, *an confirmanda sit poena eiusdem dimissionis e statu clericali vel quaenam alia poena ipsi irroganda sit*.

Sacerdos investigationem agens refert: "We have received a lot of testimony to that effect; in many ways he was exemplary in his pastoral care of people". Sufficit testimonium adducere: "During fifteen years that I have known Father Ralph, I have seen nothing but a man who was dedicated to his God, his Church and

porales previstos en el código entre el tiempo en que tuvieron lugar los actos que conocemos y el momento de las actuaciones del Tribunal".

De las actas emerge que el padre Raúl desde el año 1980 comenzó a practicar "sexo anónimo en parques, frecuentar bares y librerías gays". Este modo de comportarse del acusado no terminó sino "en julio de 1993". No se da aquí la clara determinación del tiempo, del lugar, de las personas y de las circunstancias, que se exige en derecho penal para que se pueda hablar de delito y de imponer una pena. Y ¿qué decir de "la violencia" o de "las amenazas" o de "la publicidad" o de –fijémonos bien– "con un menor"? De todas estas cosas ni siquiera aparece un vestigio en los autos.

Resulta patente para cualquiera que los relatos no son de tal claridad que permitan concluir afirmativamente acerca de los delitos en estricto sentido canónico. En consecuencia, los infrascritos Padres siguen teniendo dudas acerca de la prescripción de los delitos recientemente cometidos.

Valoradas todas las cosas, los Jueces han establecido: *Negativamente*, *es decir*, *la prescripción de la acción criminal*, *en cuanto a los delitos cometidos recientemente*, *es al menos dudosa y por tanto no puede interponerse la acción criminal*.

c) La tercera parte del *dubium* es: *Si el Reo es culpable: [...] III. y/o del delito del c. 1399*, *esto es una violación externa de la ley divina o canónica; y*, *en caso de ser declarado culpable de uno o de todos los delitos citados cometidos*, *si se ha de confirmar la pena de su expulsión del estado clerical o bien qué otra pena se le ha de imponer*.

El sacerdote que hace la investigación dice: "Hemos recibido muchos testimonios a este efecto; era de muchas maneras ejemplar en su cuidado pastoral de la gente". Basta aducir un testimonio: "Durante quince años que he conocido al padre Raúl, no he visto nada más que un hombre entregado a su Dios, a su iglesia y a su

his Archbishop". Testis de "the persecution of a very good person" loquens, lamentatur: "I feel compelled to respond to the injust accusations that have been leveled at Father Ralph", atque: "I am very sorry that I have to participate in these proceedings against a man I respect".

His testimoniis haud obstantibus, ex actis in processu collectis apparet Rev. Radulphum vita sua sacerdotali durante in peccatis externis contra sextum Decalogi praeceptum permansisse. Etsi peccata in suo genere secundum proprietatem verborum legis delicta non fuerunt, infrascripti Auditores de Turno conclusionibus appellati Tribunalis plene assentiuntur, "that Ralph has also engaged in external violations of divine and ecclesiastical law".

Quod vero spectat ad Conventi culpabilitatem, prae oculis habendum est agi de permanentia in peccatis externis. Acta sermonem faciunt de "continuity of action, the continuous nature of that sexual conduct".

Ex tabulis nullae emergunt circumstantiae, quae imputabilitatem minuunt. Accusatus videtur deliberate praecepta moralia violasse. Ipse conticuit statum clericalem, in obscuris egit et curavit, ne infantium intimitatem ingrederetur. De punibilitate Conventi neque Sacerdos, qui investigationem praeviam peregit, neque ultimus Conventi Advocatus dubitant. Primus tenet applicandum esse canonem supra citatum, alter retur poenam dimissionis e statu clericali nimis severam esse "especially in his case, where hardly any proof has been presented other than self-incriminatory statements by Father Ralph". Conventi Advocatus proponit aliam poenam, nempe "such as suspension from all priestly ministery".

Etiam Advocatus rotalis Conventi tenet poenam dimissionis e statu clericali Convento irrogandam non esse, sed eum iusta poena puniendum esse.

arzobispo". El testigo, hablando de "la persecución de una muy buena persona", se lamenta: "Me siento obligado a responder a las acusaciones que se han hecho al padre Raúl", y: "siento mucho tener que participar en estos procedimientos contra un hombre que respeto".

A pesar de estos testimonios, de los autos emerge que el padre Raúl durante su vida sacerdotal permaneció en pecados externos contra el sexto mandamiento del Decálogo. Siendo verdad que los pecados en su género no fueron delitos en el sentido propio de las palabras de la ley, los infrascritos Auditores de Turno asienten plenamente a las conclusiones del Tribunal apelado "de que Raúl estuvo comprometido también en violaciones externas de la ley divina y eclesiástica".

En lo que se refiere a la culpabilidad del Acusado, no hay que olvidar que se trata de la permanencia en pecados externos. Los autos hablan de "continuidad de la acción", de "la naturaleza continua de esa conducta sexual".

De los autos no emerge circunstancia alguna que disminuya la imputabilidad. Parece que el Acusado violó deliberadamente los preceptos morales. Silenció su condición clerical, actuó en la sombra y procuró que no se entrara en la intimidad de los niños. Ni el Sacerdote, que realizó la investigación previa, ni el último Abogado del Acusado dudan de su punibilidad. El primero sostiene que se ha de aplicar el canon antes citado; el otro piensa que la pena de expulsión del estado clerical es demasiado severa "especialmente en su caso, en el que apenas se ha presentado ninguna prueba aparte de las declaraciones autoincriminatorias del padre Raúl". El Abogado del Acusado propone otra pena "como la suspensión de todo ministerio sacerdotal".

También el Abogado rotal del Acusado sostiene que no se le ha de imponer la pena de expulsión del estado clerical, sino que ha de ser castigado con una pena justa.

Infrascripti Patres, postquam cuncta causae acta examinaverunt, censent in casu applicari posse canonem 1399. Ita, ex una parte, servatur principium iuris naturalis: nulla poena sine culpa; ex alia parte, gravitas specialis violationis et necessitas servandi naturam atque finalitatem ordinis canonici punitionem postulant.

His duobus principiis ob oculos habitis, Auditores de Turno ad tertium dubium respondent: *Constare de culpabilitate Conventi ad normam can. 1399*, et *ad mentem: Conventum privandum esse potestate cuiusque officii et muneris ad normam can. 1336 §1, n. 2, firma manente facultate missam privatim celebrandi de consensu Episcopi.*

10. Quibus omnibus, tum in iure quam in facto rite expositis ac mature perpensis, Nos infrascripti Auditores de Turno decernimus, declaramus ac definitive sententiamus dubiis propositis respondentes: Ad Ium: *Negative, seu delicta accusata quoad permanentiam non plene probari*.

Ad IIum: *Negative, seu praescriptionem actionis criminalis, quod ad delicta nuper commissa attinet, saltem, dubiam esse ideoque actionem criminalem proponi non posse*.

Ad IIIum: *Constare de culpabilitate Conventi ad normam can. 1399, et ad mentem: Conventum privandum esse potestate cuiusque officii et muneris ad nornam can. 1336 §1, n. 2, firma manente facultate missam privatim celebrandi de cansensu Episcopi*.

Romae, in sede Rotae Romanae Tribunalis, die 9 iulii 2004.

Antonius Stankiewicz, *Decanus*
Iosephus M. Serrano Ruiz
Iosephus Huber, *Ponens*

Sententia facta est exsecutiva.

Los padres infrascritos, después de examinar todas las actas de la causa, consideran que puede aplicarse al caso el c. 1399. De tal modo se mantienen, por una parte, un principio de derecho natural: ninguna pena sin culpa y, por otra, el castigo que reclama la especial gravedad de la infracción y la necesidad de salvaguardar la naturaleza y la finalidad del orden canónico.

Teniendo en cuenta estos dos principios, los Auditores del Turno responden a la tercera duda: *Consta la culpabilidad del Acusado según el c. 1399 y "ad mentem": el Reo debe ser privado de la potestad de cualquier oficio y cargo según el c. 1336 §1,2º, conservando la facultad de celebrar la Misa privadamente con el consentimiento del Obispo.*

10. Después de valorar con madura reflexión todo lo expuesto, tanto en derecho como en cuanto a los hechos, Nosotros los infrascritos Auditores de Turno decidimos, declaramos y definitivamente sentenciamos respondiendo a las dudas propuestas: A la 1ª: *Negativamente, es decir los delitos objeto de la acusación no han sido plenamente probados en cuanto a la permanencia.*

A la 2ª: *Negativamente, es decir, la prescripción de la acción criminal, en cuanto a los delitos cometidos recientemente, es al menos dudosa y por tanto no puede interponerse la acción criminal.*

A la 3ª: *Consta la culpabilidad del Acusado según el c. 1399 y "ad mentem": el Reo debe ser privado de la potestad de cualquier oficio y cargo según el c. 1336 §1,2º, permaneciendo firme la facultad de celebrar la Misa privadamente con el consentimiento del Obispo.*

En Roma, en la sede del Tribunal de la Rota Romana, en el día 9 de julio de 2004.

Antoni Stankiewicz, *Decano*
José M. Serrano Ruiz
Josef Huber, *Ponente*

La sentencia se hizo ejecutiva.